

Inventario Artístico de Teruel y su provincia.

Ministerio de Educación y Ciencia. Año 1.974

Santiago Sebastián López

Pag. 242 – 247

Iglesuela del Cid, La

Iglesia de la Purificación:



Parece que el templo anterior tuvo sólo la nave central, cubierta de crucería, tal vez del siglo XVI. Fue agrandada en el siglo XVII y se le cambió la orientación, pasando la cabecera a los pies, quedando ampliada desde el crucero y cúpula. Coro a los pies. La torre presenta tres cuerpos, de cantería, con el superior octogonal. En la fábrica cabe destacar la Capilla de los dolores (mandada hacer por José Aliaga en 1.756), a los pies, en estilo rococó, con retablo de planta trapezoidal, que se adapta al fondo, y es copia o imitación del destruido en 1.936; evoca en su composición obras barrocas como la “Scala Regia” del Vaticano; esta capilla del siglo XVIII se cubre con cúpula sobre tambor. Tiene la iglesia una portada plateresca del siglo

XVI, con dos cuerpos, decorada con raleos y cabezas de querubines, no olvidemos que fue empezada en 1.577. Hay en el presbiterio imagen de San Cristóbal, de tamaño mediano, del siglo XVIII. Desmantelada en 1.936.

Ermita de la Virgen del Cid:



Obra gótica-barroca de los siglos XVI al XVIII, de mampostería, cantería, con una nave, que en la cabecera se transforma en tres naves con girola, donde se forma la capilla del Cristo. La crucería es del siglo XVI (1.546), pero el resto, al ampliarse en el siglo XVIII (1.728), se cubrió en forma distinta; las bóvedas recubiertas con pinturas de elementos vegetales y angelotes, decoración que es seguramente del siglo XVIII.

Presbiterio:

Dos imágenes del siglo XVI: una Virgen y San Juan, restos de un Calvario y una Virgen de la Leche que está muy dañada. Al siglo XVII pertenecen las imágenes de San Bartolomé, San Roque y San José, doradas y policromadas, muy maltratadas. La imagen de más venerable antigüedad es la Virgen del Cid, tal vez del siglo XII, de estilo románico.

Casa del Santuario:

Está adjunta a la ermita y presenta dos portales y varias ventanas con marco de cantería; en la portada consta la fecha de 1.715. Cabe destacar el pavimento, realizado con pequeños cantos, que forman dibujos. Junto a la casa y ermita se halla una gran plaza, con un olmo, que congregó a los peregrinos.

Ermita de Loreto:



Edificio barroco de 1.685, de mampostería y cantería, de una nave cubierta con crucería, y decorada con esgrafiado, que representa el tema de la fuente de la vida (a la que acuden pájaros y leones).

Ermita de San Roque:



Construcción barroca del siglo XVIII de mampostería, con una nave, cubierta con cúpula vaida; tiene decoraciones murales y estucos dieciochescos, ya de tipo rococó. Tanto ésta como la de Loreto están adjuntas al cementerio, que es de planta trapezoidal, con las filas de cipreses junto a las tapias.

Casa Matutano:



Está junto al Ayuntamiento. Tiene tejadillo defendiendo la portada y sostenido por un pilar octogonal que lleva la fecha de 1.729.

Ermita de San Pablo:



Fábrica tal vez del siglo XVII, de mampostería y cantería, con una nave cubierta con bóveda de medio cañón con lunetas, aunque en estado de ruina. Está junto al arco de San Pablo y frente a la casa de los Guijarros.

Casa Grande:



Primero fue de la familia Aliaga, aunque posteriormente pasó a la de los Matutano. En su plano, pese a que tiene varias puertas, ninguna está en simetría axial. Cabe destacar su mobiliario, con una serie de emperadores pintados, inspirados en grabados del siglo XVII, aunque interpretados por un artista local; deben recordarse las camas de estilo rococó y neoclásico, con la cabecera policromada y dorada. La fábrica de la casa pudiera remontarse al siglo XVI, como declara su fachada, decorada con alero prominente sobre una serie cerrada de vanos.

Casa Matutano Daudén:



Ubicada en la calle Ondevilla. En su portada consta la fecha de 1.773, que corroboran los adornos rococó de su escalera imperial, en interesante versión provinciana. Lo más valioso es el mobiliario de época, con su interesante “cama de obispo”. De su tesoro pictórico cabe destacar una Inmaculada del siglo XVII y serie de reinas y princesas, pero lo más curioso son las pinturas murales de zócalos, imitadas modernamente por Juan Bautista Porcar (de Castellón) en los muros que nos llegaron intactos. El rococó alcanza su punto álgido en el pequeño oratorio.

Casa Daudén:



Obra del siglo XVI (en la reja consta 1.568), aunque con ventanales ajimezados siguiendo la tradición medieval. La cocina destaca por su chimenea, en su mobiliario hay una cama estilo Imperio, interpretado por artista local.

Casa Guijarro:



Aunque su estilo es de siglo XVI, su escudo es dieciochesco. Su fachada es semejante a la de la Casa Grande. Interiormente está desmantelada.

Ayuntamiento:

Forma un patio irregular con la iglesia adjunta. La lonja es de arcos apuntados y en un ángulo muestra una torre. Merece visitarse el Salón de Sesiones, con atrevidos canecillos de madera. Al exterior presenta dos ventanales ajimezados, en el siglo XVI. Se dice que ocupa la que fue casa de la Orden de San Juan de Jerusalén. Una como torre del homenaje fue llamada del Exconjurador y de los Nublos. Iglesuela tuvo murallas y de sus cuatro portales nos ha llegado el de San Pablo.

Extraído por Jaime Daudén

